

En aquel tiempo, Jesús se les apareció otra vez a los discípulos junto al lago de Tiberiades. Se les apareció de esta manera: Estaban juntos Simón Pedro, Tomás (llamado el Gemelo), Natanael (el de Caná de Galilea), los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: "Voy a pescar". Ellos le respondieron: "También nosotros vamos contigo". Salieron y se embarcaron, pero aquella noche no pescaron nada.

Estaba amaneciendo, cuando Jesús se apareció en la orilla, pero los discípulos no lo reconocieron. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿han pescado algo?" Ellos contestaron: "No". Entonces él les dijo: "Echen la red a la derecha de la barca y encontrarán peces". Así lo hicieron, y luego ya no podían jalar la red por tantos pescados.

Entonces el discípulo a quien amaba Jesús le dijo a Pedro: "Es el Señor". Tan pronto como Simón Pedro oyó decir que era el Señor, se anudó a la cintura la túnica, pues se la había quitado, y se tiró al agua. Los otros discípulos llegaron en la barca, arrastrando la red con los pescados, pues no distaban de tierra más de cien metros.

Tan pronto como saltaron a tierra, vieron unas brasas y sobre ellas un pescado y pan. Jesús les dijo: "Traigan algunos pescados de los que acaban de pescar". Entonces Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red, repleta de pescados grandes. Eran ciento cincuenta y tres, y a pesar de que eran tantos, no se rompió la red. Luego les dijo Jesús: "Vengan a almorzar". Y ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle: "¿Quién eres?", porque ya sabían que era el Señor. Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio y también el pescado. Ésta fue la tercera vez que Jesús se apareció a sus discípulos después de resucitar de entre los muertos.

Después de almorzar le preguntó Jesús a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que éstos?" Él le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis corderos". Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?" Él le respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Pastorea mis ovejas". Por tercera vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?" Pedro se entristeció de que Jesús le hubiera preguntado por tercera vez si lo quería y le contestó: "Señor, tú lo sabes todo; tú bien sabes que te quiero". Jesús le dijo: "Apacienta mis ovejas. Yo te aseguro: cuando eras joven, tú mismo te ceñías la ropa e ibas a donde querías; pero cuando seas viejo, extenderás los brazos y otro te ceñirá y te llevará a donde no quieras". Esto se lo dijo para indicarle con qué género de muerte habría de glorificar a Dios. Después le dijo: "Sígueme".

Domingo 1 de Mayo 2022

III Domingo de Pascua

EN AQUEL TIEMPO, JESÚS SE LES APARECIÓ OTRA VEZ A LOS DISCÍPULOS JUNTO AL LAGO DE TIBERÍADES. SE LES APARECIÓ DE ESTA MANERA: ESTABAN JUNTOS SIMÓN PEDRO, TOMÁS (LLAMADO EL GEMELO), NATANAEL (EL DE CANÁ DE GALILEA), LOS HIJOS DE ZEBEDEO Y OTROS DOS DISCÍPULOS. SIMÓN PEDRO LES DIJO:

VOY A PESCAR.

ELLOS LE RESPONDIERON:

TAMBIÉN NOSOTROS
VAMOS CONTIGO.



Juan
21, 1-19

ESTABA AMANECIENDO, CUANDO JESÚS SE APARECIÓ EN LA ORILLA, PERO LOS DISCÍPULOS NO LO RECONOCIERON. JESÚS LES DIJO:

MUCHACHOS, ¿HAN PESCADO ALGO?



ELLOS CONTESTARON:

NO.

ENTONCES ÉL LES DIJO:

ECHEN LA RED A LA DERECHA DE LA BARCA Y ENCONTRARÁN PECES.



ASÍ LO HICIERON, Y LUEGO YA NO PODÍAN JALAR LA RED POR TANTOS PESCADOS.



ENTONCES EL DISCÍPULO A QUIEN AMABA JESÚS LE DIJO A PEDRO:

ES EL SEÑOR.



TAN PRONTO COMO SIMÓN PEDRO OYÓ DECIR QUE ERA EL SEÑOR, SE ANUDÓ A LA CINTURA LA TÚNICA, PUES SE LA HABÍA QUITADO, Y SE TIRÓ AL AGUA.



LOS OTROS DISCÍPULOS LLEGARON EN LA BARCA, ARRASTRANDO LA RED CON LOS PESCADOS, PUES NO DISTABAN DE TIERRA MÁS DE CIENTO METROS.



TAN PRONTO COMO SALTARON A TIERRA, VIERON UNAS BRASAS Y SOBRE ELLAS UN PESCADO Y PAN. JESÚS LES DIJO:

TRAIGAN ALGUNOS PESCADOS DE LOS QUE ACABAN DE PESCAR.



ENTONCES SIMÓN PEDRO SUBIÓ A LA BARCA Y ARRASTRÓ HASTA LA ORILLA LA RED, REPLETA DE PESCADOS GRANDES. ERAN CIENTO CINCUENTA Y TRES, Y A PESAR DE QUE ERAN TANTOS, NO SE ROMPIÓ LA RED.



LUEGO LES DIJO JESÚS:

VENGAN A ALMOZAR.



Y NINGUNO DE LOS DISCÍPULOS SE ATREVÍA A PREGUNTARLE: '¿QUIÉN ERES?', PORQUE YA SABÍAN QUE ERA EL SEÑOR.

JESÚS SE ACERCÓ, TOMÓ EL PAN Y SE LO DIO Y TAMBIÉN EL PESCADO.



ÉSTA FUE LA TERCERA VEZ QUE JESÚS SE APARECIÓ A SUS DISCÍPULOS DESPUÉS DE RESUCITAR DE ENTRE LOS MUERTOS.

DESPUÉS DE ALMOZAR LE PREGUNTÓ JESÚS A SIMÓN PEDRO:

SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME AMAS MÁS QUE ÉSTOS?



ÉL LE CONTESTÓ:

SÍ, SEÑOR, TÚ SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO:

APACIENTA MIS CORDEROS.



POR SEGUNDA VEZ LE PREGUNTÓ:

SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME AMAS?



ÉL LE RESPONDIÓ:

SÍ, SEÑOR, TÚ SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO:

PASTOREA MIS OVEJAS.



POR TERCERA VEZ LE PREGUNTÓ:

SIMÓN, HIJO DE JUAN, ¿ME QUIERES?



PEDRO SE ENTRISTECIÓ DE QUE JESÚS LE HUBIERA PREGUNTADO POR TERCERA VEZ SI LO QUERÍA Y LE CONTESTÓ:

SEÑOR, TÚ LO SABES TODO; TÚ BIEN SABES QUE TE QUIERO.

JESÚS LE DIJO:

APACIENTA MIS OVEJAS. YO TE ASEGURO: CUANDO ERAS JOVEN, TÚ MISMO TE CEÑÍAS LA ROPA E IBAS A DONDE QUERÍAS;

PERO CUANDO SEAS VIEJO, EXTENDERÁS LOS BRAZOS Y OTRO TE CEÑIRÁ Y TE LLEVARÁ A DONDE NO QUERAS.

ESTO SE LO DIJO PARA INDICARLE CON QUÉ GÉNERO DE MUERTE HABRÍA DE GLORIFICAR A DIOS.



DESPUÉS LE DIJO:

SÍGUEME.

